

DOMINGO 33 DEL TIEMPO ORDINARIO (A) 2014



Ser fiel y hacer fructificar los talentos que se nos han confiado, es lo que Dios nos pide en la espera de la venida del Señor el día y la hora que no se sabe. Esta incertidumbre estimula nuestra esperanza y reaviva nuestro ardor en su servicio en la realización de las tareas cotidianas: como la mujer trabajadora y previsora del libro de los Proverbios, digna de proclamación, de quien se hará el elogio de la actividad, como el hombre que teme al Señor que será bendecido (salmo 127), como los hijos de la luz llamados a vigilar que no serán sorprendidos por este día, como los sirvientes buenos y fieles que entran en el gozo de su Señor (Mt 25)

De igual manera que el hombre que se va a un largo viaje confía sus bienes a sus sirvientes, Dios se

confía de nosotros y nos deja actuar; nuestra libertad humana y nuestra responsabilidad consisten al hacer valer (rentables) los dones recibidos. Concedednos..... (rogativa apertura). Hete aquí que él viene sin tardar, el Señor (verdadero. Aleluya); esta certeza está presente en el corazón de la liturgia.

Celebrar, sobre todo la Eucaristía, es siempre experimentar la presencia del Señor entre nosotros, pero es también desear su retorno que llena nuestra espera.

PARA AHONDAR LA PRIMERA LECTURA: Proverbios 31, 10-13. 19-20.30-31

El libro de los Proverbios, colección de piezas de origen y de fechas diversas es colocado abajo el patronazgo de Salomón, hijo de David, rey de Israel (Pr 1, 1). Quiere comunicar una experiencia moral y religiosa que permitirá guiarse (conducirse) en las diversas circunstancias de la vida. En el punto de partida de esta experiencia hay el Señor,

El capítulo 31, último capítulo de este libro es un poema alfabético de 22 versículos (las 22 letras del alfabeto (alefat) hebreo; cada versículo comienza con una letra del alfabeto por orden. La lectura dominical ha tomado solo 8 de estos 22 versículos (será muy interesante leer particularmente todo el capítulo en la Biblia).

Trata primero del elogio de la mujer muy previsora, "la mujer de carácter" (cabeza de fuerza), economizadora, laborable, activa, en quien el marido puede poner la confianza: todos los días de la vida 12 recibirá bienestar y no malestar todos los días de la vida; generosa, Abre la mano a los pobres, la alarga a los necesitados. No es lo que aparenta lo que importa, El hechizo es engañoso, la belleza se desvanece; la mujer que venera el Señor merece de ser loada.

El temor del que se habla aquí, nada tiene que ver con el miedo, se trata más quizás de respeto, de fidelidad a la ley de Dios, a su servicio, de adoración delante del Dios de la alianza.

Es importante ver toda la carga simbólica de este texto. Este poema que cierra el libro de los Proverbios hace valido el retrato de la Sabiduría de Pr 9, 1-6; Dama Sabiduría ha puesto la mesa, y preparado un festín donde invita a los transeuntes. La mujer laboriosa no es otra que la Sabiduría divina que invita a apartarnos de los inexpertos y viviréis,

Y andad por el sendero de la inteligencia.(Pr 9, 6)

La perfección no ha de ser buscada más que en la fidelidad a los deberes cotidianos.

Este texto de los Proverbios se lee también como una invitación de la Iglesia, Esposa de Cristo, bendecida por Dios, llamada al trabajo, a la sabiduría y a la adoración, Iglesia a la cual el Cristo da confianza (se fía) y de la que espera los frutos de la misión.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector estará atento en poner de relieve:

EL INTERROGATORIO INICIAL:

Una mujer perfecta, ¿quién la encontrará?

- LA SUERTE DE UN MARIDO que posee tal perla en su casa:
Vale mucho más que las perlas. Confía en ella el corazón de su marido y no cesa de tener ganancia. Ella le procura el bien y nunca el mal todos los días de su vida.

LA ACTIVIDAD intensa DE ESTA MUJER:

Actividad remarcada

. por el uso permanente de verbos activos: *Busca* lana y lino, y *trabaja* con su mano solícita.
Echa mano a la rueca

. y por la insistencia en sus manos, en sus dedos (sus dedos giran el huso)

. caracterizada por su atención para con los desfavorecidos:

Tiende su brazo al desgraciado

y alarga la mano al indigente.

- LA RPOYECCIÓN DE LA VIDA DE ESTA MUJER, más allá del Horizonte de su hogar:
- Engañosa es la gracia, vana la belleza; la mujer que teme al Señor, ésta debe ser alabada. Dadle del fruto de sus manos y que en las puertas de la ciudad sus obras proclamen su alabanza.

EL SALMO 127 (128)

El Salmo 127, como el 130, que nos sirve de salmo de meditación el domingo 31 es uno de los quince salmos graduales, o canto de subida (peregrinación) a Jerusalén.

La clave de lectura de este salmo, que se propone hoy, nos es dada por el versículo 5-6 *Bendígate Yahvé desde Sión y vera próspera a Jerusalén todos los días de tu vida – Y veas los hijos de tus hijos la paz sobre Israel !* Esta es la bendición pronunciada sobre el peregrino fiel a la alianza, asegurándole una descendencia.

¡Feliz tú, fiel del Señor, que vives siguiendo sus caminos! Dicho de otra manera: ¡Feliz quien es fiel a la alianza! La fuente de esta felicidad se encuentra en esta fidelidad al Señor, y es esto lo que evoca todo el salmo, por su vocabulario: felices, bienestar, bendecido) por sus imágenes de la vida cotidiana (seguro de un trabajo, el bienestar en la familia, la promesa de una descendencia), por sus imágenes de fecundidad (la vid generosa, los retoños de olivo).

Este es un de los salmos que se proponen para la celebración del matrimonio.

Se puede orar con el Cristo, fiel a la alianza, del que la Iglesia es la Esposa, Iglesia a la que él da toda confianza, a la que envía al mundo.

Rezar este salmo hoy en eco al fragmento del libro de los Proverbios que permite a la asamblea expresar su deseo de responder, con el sirviente fiel, esperando del Señor que le confíe su casa.

SEGUNDA LECTURA 1 Tes 5, 1-6

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Leemos hoy el quinto y último pasaje de la carta a los cristianos de Tesalónica. El domingo pasado, Pablo hacía el recurso del lenguaje apocalíptico para describir la venida del Señor; ahora nos habla de la justa actitud a adoptar en la espera del día del Señor. Nadie conoce el día del advenimiento del Hijo del hombre, es el secreto del Padre (Mt 24, 36)

El día del Señor evoca, en el Antiguo Testamento, la manifestación última de Dios, que pondrá fin a este mundo presente, el fin de los tiempos. Se espera un día de "luz" (Am 5, 18) que va deviniendo a través de los escritos de los profetas, día de salvación para los justos, de juicio para los malos. En el Nuevo Testamento, es el día de la venida del Señor que verá el final de la historia de la salvación. Entonces, Cristo devolverá el Reino a su Padre.

Pablo insiste sobre la inmediatez de esta manifestación del día del Señor vendrá como un ladrón por la noche. El mundo es percibido como una noche, como un lugar de tinieblas, en el que los que viven en la inconsciencia (¡menuda paz! ¡Menuda tranquilidad!) serán sorprendidos. Sigue una descripción hecha con imágenes apocalípticas: catástrofe, dolores de la mujer en cinta.

En estas tinieblas, los cristianos convertidos en hijos de la luz, hijos del día, que han recibido, no serán sorprendidos, ya que ellos viven, ahora ya este día que futuro.

La actividad al servicio del Reino es entonces expresada por Pablo en términos de vigilancia en una oposición de palabras que remarca toda su fuerza: no continuemos dormidos como los otros, sino vigilantes y sobrios.

Dios no realizará su Reino sin nosotros: nos propone tomar parte en su proyecto de salvar la humanidad. ¡Mantenednos vigilantes, Señor, hasta la hora en que vendrá!

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector pondrá particularmente de relieve:

LA DIRECCIÓN inicial: Hermanos,

EL OBJETO de esta exhortación a los cristianos de Tesalónica: la venida del Señor.

Las OPOSICIONES constantes entorno a las cuales se desarrolla el discurso del Apóstol:

Vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor/ vendrá como el ladrón en la noche.

Andarán diciendo: «Todo es paz y seguridad»; /y entonces, de improviso, les sorprenderá la perdición,

Día/ Noche

Luz/ tinieblas

Vosotros/ los otros

*Hermanos, **vosotros** no vivís en la oscuridad para que ese día pueda sorprenderos, como el ladrón.*

*Todos **vosotros** sois hijos de la luz e hijos del día; no sois hijos de la noche ni de las tinieblas.*

LA CONCLUSIÓN:

*Por tanto, no nos echemos a dormir como **los otros**,*

sino estemos alerta y seamos sobrios.

COMENTARIO AL EVANGELIO MATEO 25, 14-30

En el marco del último discurso de Jesús, el discurso sobre el final del tiempo, después de la parábola de las jóvenes invitadas a bodas, la parábola de los talentos. De esta proviene su frases como "tiene muchos talentos", hacer fructificar los talentos". Por lo tanto, sería una lástima restar importancia a esta verdad de sabiduría universal y reducir la parábola a una enseñanza de orden moral. Se trata aquí de una revelación del Dios de Jesucristo que, conociendo el hombre y respetuoso con su libertad, no teme confiar a sus amigos la gran responsabilidad de su Reino!

En efecto, contrariamente al uso corriente de nuestras lenguas, lo que la parábola dice talento no es para nada una aptitud, una capacidad para..., sino una gran suma de dinero: representa el peso de 35 Kgr., equivalente al salario de 6.000 jornales de trabajo! Sumando la enormidad de las cantidades que hay en juego y su sorprendente liberalidad, el oyente judío era conducido necesariamente a comprender que el amo de la parábola representaba a Dios mismo.

Habiendo medido así mejor el peso de las responsabilidades confiadas por su amo a sus siervos, estamos a punto para ir más allá de una lectura superficial de la parábola.

Podemos distinguir fácilmente tres tiempos en su desarrollo:

1. *El tiempo de la partida del amo que se va de viaje.* Llamando a sus siervos "les confía sus bienes"; pero de una manera desigual, ya que da a cada uno según sus capacidades. Prueba suprema de confianza, no les deja ninguna consigna sobre como deberán emplear su dinero que les ha confiado.

2. *El tiempo de la ausencia:* la partida del amo provoca también unas reacciones diferentes en sus siervos.

- los dos primeros han comprendido muy bien que han recibido un don- ¡y menudo don!- crea una responsabilidad. Arriesgándose de forma calculada, estos colocan los talentos recibidos en el banco por hacerlos crecer.

- Puede estar enfadados por no haber recibido más que un solo talento, el tercero llega a la frivolidad. Siguiendo el consejo dado por el derecho rabínico a aquellos que han recibidos dinero en depósito, no son responsables en caso de robo, liberarse de toda responsabilidad..

3. *El tiempo de pasar "cuentas", con el retorno del amo después de mucho tiempo.*

- los dos primero siervos se presentan un tras otro, con su capital doblado.

El amo los califica, un tras otro de Siervo bueno y fiel". Ellos han respondido a su esperanza, y se han mostrado dignos de su confianza: lejos de dejar estériles los "talentos" recibidos. Han corrido un riesgo para hacerlos fructificar. Se han comportado no como esclavos, sino como socios.

También el amo les confía grandes responsabilidades y les hace pasar del estatuto de esclavos al de comensales del señor: *entra en el gozo de tu señor*, dice a cada uno de los dos.

Por lo que respecta al tercero, comienza –sorprendente actitud! por ir dibujando un amo que considera *"un hombre duro" que siega donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Tuve miedo y escondí en el suelo tu talento. Aquí tienes el que es tuyo.*

Picando sobre la actitud del tercer siervo, el amo, no sin ironía, le hace constatar la incoherencia de su actitud: *era necesario que pusieras mi dinero en el banco, y ahora que he vuelto habría recobrado lo que es mío con los intereses.*

La sanción cae sobre este sirviente: malo y gandul es desposeído del su único talento con el que no había sabido qué hacer. La carga le es retirada: lanzadlo fuera, a las tinieblas; allá habrá el llanto y el rechinar de dientes.

El suspense conducido con tino hasta al final de la parábola, la progresión hasta al diálogo con el tercer sirviente con su amo, indican muy claramente quienes podían ser los primeros destinatarios de la parábola, aquellos a quienes Jesús quien quería ofrecer una última oportunidad.

- se trata de los jefes religiosos, de los escribas y fariseos que se dicen "siervos de Dios": han recibido la Palabra de Dios.¿Dejarán este capital improductivo? Les confiscarán su único beneficio.
- Se trata de los judíos, que olvidan la ternura y la misericordia de Dios, con el riesgo de buscar su seguridad religiosa en la observancia escrupulosa de la letra de la Ley, y cerrarse en una práctica legalista.
- Hemos leído en boca de Jesús como sugiere, una crítica a hombres piadosos de Israel que practican escrupulosamente la Ley pero sin correr ningún riesgo en contacto con los pecadores.

Una parábola que se dirige a los cristianos que somos nosotros:

Esta parábola, que Jesús dirige a sus oyentes judíos, el evangelista Mateo la recuerda dirigida a una comunidad cristiana que vivir en la larga espera del Retorno del Señor.

Insertándola en su relato sobre el fin del mundo, uniéndola orgánicamente a la de las diez jóvenes (*es como un hombre que parte a un largo viaje...*), hace de esta parábola una parábola de la vigilancia en la fidelidad y la responsabilidad; una enseñanza a propósito para despertar en los cristianos que se instalan en una espera pasiva del fin de los tiempos, que se dejan vencer por la somnolencia, se dejan tentar por la práctica legalista de los mandamientos, paralizarse por el miedo.

Transmitiendo esta parábola – observa un autor-, Mateo no pierde nunca de vista la enseñanza que sus lectores deben sacar. Aunque la venida del Señor tarde, importa que los cristianos aguarden vigilantes pensando en el juicio que se hará sobre su conducta y del que depende su entrada en la felicidad del Reino. Esta vigilancia, es al mismo tiempo, fidelidad a mantener en la realización de las tareas que los han asignado, es decir, de todos los deberes de su vida cristiana. Para tener parte en la salvación no basta escuchar la Palabra de Dios: hay que ponerla en práctica, producir frutos.

El cristiano que no pasa el mensaje cristiano a los hechos no va a sacar ninguna ventaja de lo que ha recibido...

EL Evangelio es un capital: aquellos a quien ha sido confiado no tienen el derecho de dejarlo improductivo. Se deben dejar transformar por él e inspirarse en él en toda su actividad. Solo así demostrarán que son fieles a Aquel que se lo ha confiado.

La piedad y las buenas intenciones no bastan. La vida cristiana es un actuar responsable: el gran fresco del último juicio, con el que acabaremos este el evangelio de Mateo, nos dará el contenido el domingo quien viene.